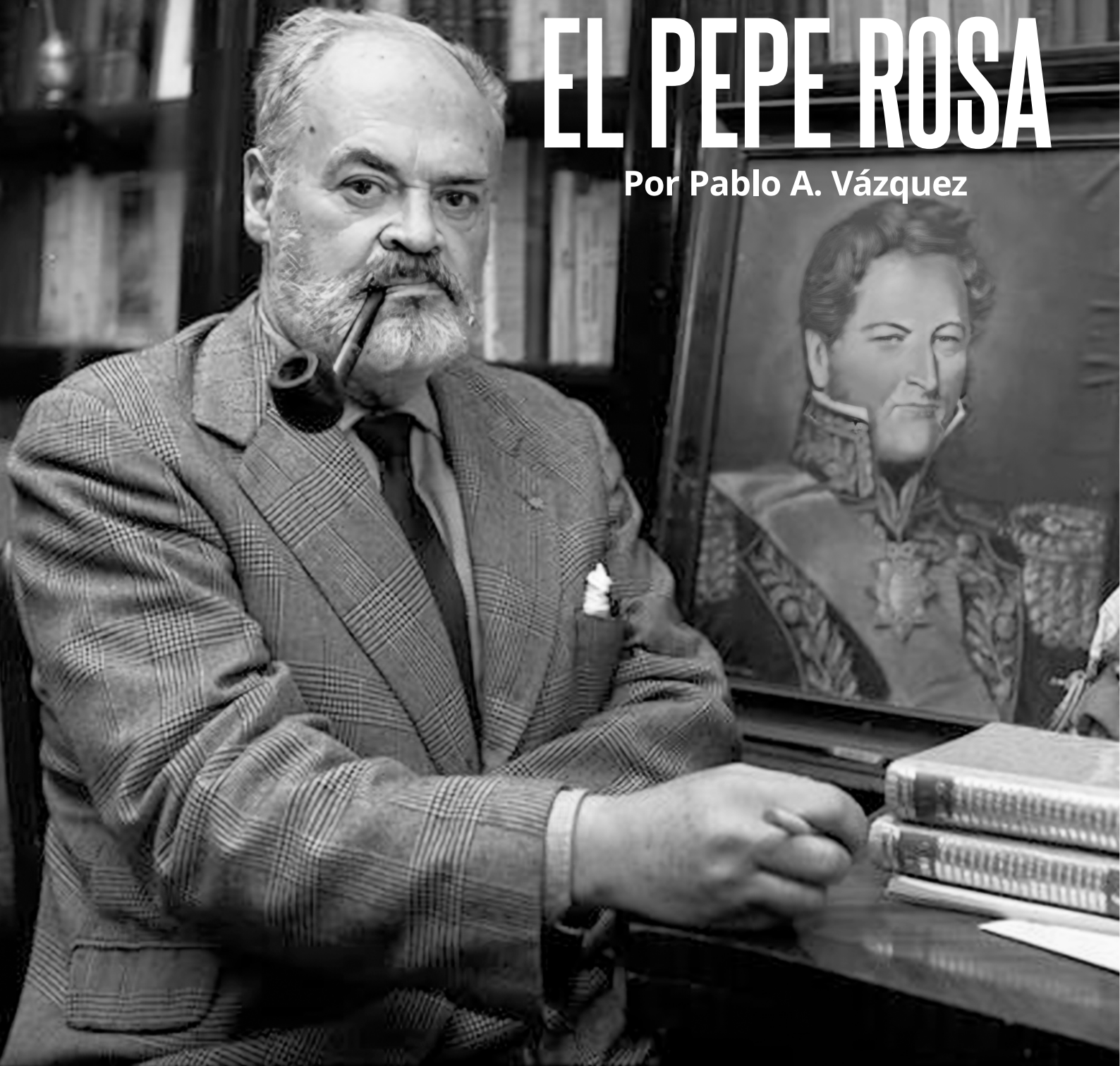




EL PEPE ROSA

Por Pablo A. Vázquez



Escriben en este número:

Pablo **Vázquez**, Julián **Otal Landi**,
Néstor **Forero** Eduardo **Campos**,
Horacio R. **Campos**, y Luis **Launay**.

EL PEPE ROSA



Por Pablo A. Vázquez

Lic. En Ciencia Política, Secretario del Instituto Nacional Juan Manuel de Rosas.

José María Rosa, nacido en Buenos Aires el 20 de agosto de 1906, fue historiador, docente, político y jurista. De familia de abolengo, nieto del ministro del presidente Roque Sáenz Peña e hijo del interventor federal de Mendoza durante la dictadura de José Félix Uriburu.

Se recibe de abogado a la temprana edad de 20 años y luego de un breve paso de ejercicio de la profesión y luego como juez de instrucción se dedica a la enseñanza, tanto en cátedras universitarias como secundarias.

Intervino en política en la provincia de Santa Fe en el partido Demócrata Progresista, al tiempo de desempeñarse como juez de Instrucción y fundar el Instituto de Estudios Federalistas en 1938, meses antes del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas.

En 1931 contrajo matrimonio con María Luisa Julia Delfina Bunge, con quien tuvo tres hijos y una hija: José María, Eduardo Manuel, Juan Ignacio y Lucila.

Participó activamente, al arribar a Buenos Aires, con conferencias y artículos en la Revista del Instituto Rosas, hasta que en 1951 el "Pepe" fue nombrado el presidente del Instituto "Juan Manuel de Rosas" de Investigaciones Históricas - tal el nombre como aparece en el Boletín - desde 1951 hasta 1955, dando un cambio fundamental al señero organismo nacionalista.

Tras el golpe militar de 1955 contra el gobierno constitucional de Juan Domingo Perón, fue despedido de sus cargos como docente y desde el año siguiente, por la dictadura de Aramburu y Rojas debió asilarse en Uruguay y España.

Fue encarcelado varios meses por asistir al ex diputado John W. Cooke, vicepresidente del Instituto Rosas, para luego apoyar el levantamiento cívico militar del general Juan José Valle del 9 de junio de 1956. Ya en España, donde estuvo hasta 1958, ejerciendo el periodismo, dio conferencias y publicó "La caída de Rosas"

De regreso en la Argentina, participó de la vida del Instituto Rosas, tuvo actividad militante en el nacionalismo cercano al peronismo, y publicó, tanto con su nombre como con su seudónimo "Martín Pincen", la mayoría de sus investigaciones y emprendió la tarea de editar su "Historia Argentina" de 13 tomos, para luego ser completada por otros historiadores de su entorno.

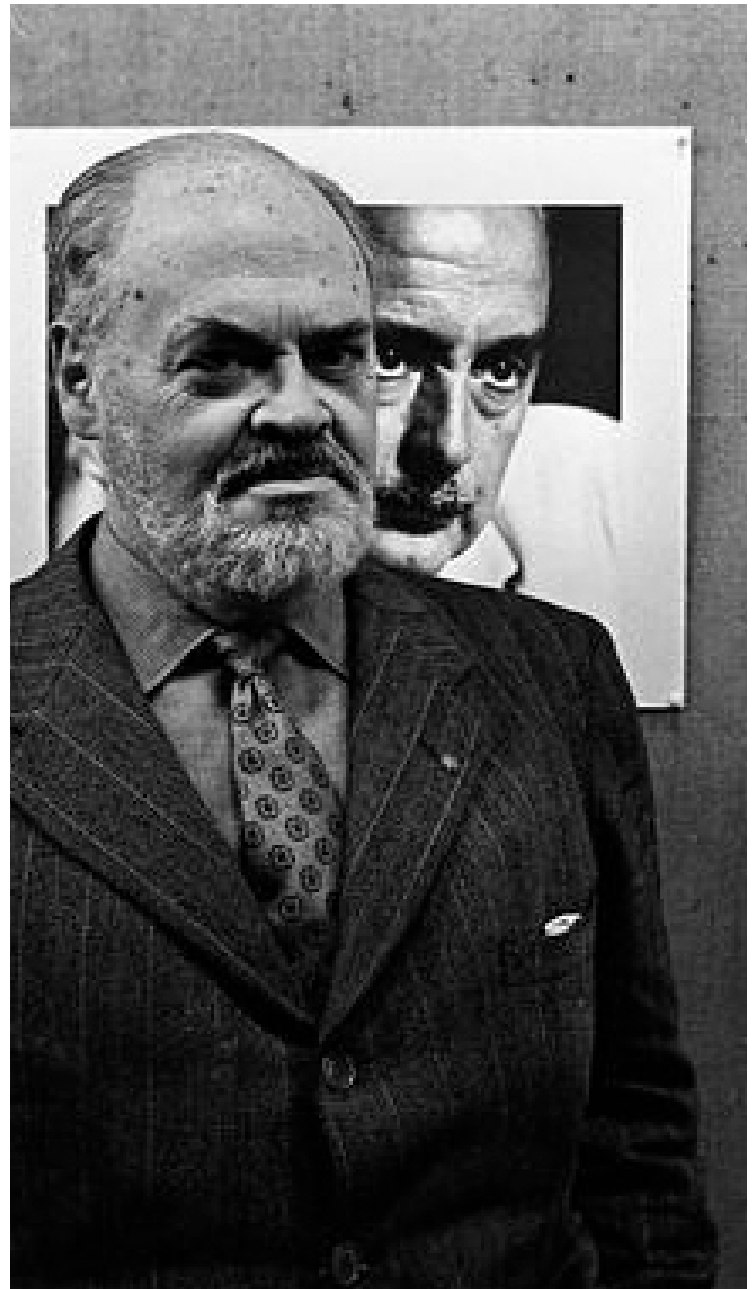
Con el retorno de Perón en 1973 se postuló como legislador y se desempeñó como embajador en Paraguay y Grecia. Tras el golpe de 1976, fue el fundador de la revista "Línea", uno de los órganos de resistencia a la última dictadura genocida.

Fue uno de los historiadores más representativos del revisionismo histórico, exponiéndose su legado en las obras "Conversaciones con José María Rosa", de Pablo Hernández; y "José María Rosa: el historiador del pueblo", de Enrique Manson.

Falleció el 2 de julio de 1991 a los 85 años.

Sus investigaciones más destacadas fueron:

- Más allá del código (1933)
- Defensa y pérdida de nuestra independencia económica (1943)
- Artigas, prócer de la nacionalidad (1949)
- La misión García ante Lord Strangford (1951)
- El cóndor ciego. La extraña muerte de Lavalle (1952)
- Nos, los representantes del pueblo (1955)
- Del municipio indiano a la provincia argentina (1958)



- La caída de Rosas (1958)
- La guerra del Paraguay y las montoneras argentinas (1965)
- Rosas, nuestro contemporáneo (1970)
- Historia Argentina, colección inicial de 13 Tomos
- Perón: 30 años que conmovieron la política argentina (1987)

PENSAMIENTO NACIONAL



LA COMUNIDAD ORGANIZADA DE MARECHAL

Julián Otal Landi

Profesor en Historia. Miembro académico del Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas

“-Desde fines de 1955 -les dije-, con un pueblo en derrota y su líder ausente, soy un desterrado corporal e intelectual. Y añadí: -En nuestra fauna sumergida existen hoy el Gobernante Depuesto, el Militar Depuesto, el Cura Depuesto, el Juez Depuesto, el Profesor Depuesto y el Cirujano Depuesto. No quedó aquí ningún hijo de madre sin deponer. -¿Y usted qué lugar ocupa en esa fauna? -me preguntó Megafón chisporroteante de malicia. -Soy el Poeta Depuesto -le confesé modestamente”.

(Marechal, L. “Megafón o la guerra”, 1970)

En relación a un posicionamiento político-intelectual, el caso de Leopoldo Marechal constituye una posición opuesta a la de Borges. Sin haber sido amigos, ni compartir la misma concepción literaria, ambos habían formado parte, durante su juventud, de la revista vanguardista **Martín Fierro**. Ambos, en distinta medida, colaboraron en la revista de Victoria Ocampo como otros ex **martinfierristas** como González Lanuza; pero las posiciones ideológicas terminaron interviniendo sobre esa camaradería intelectual.

Leopoldo Marechal era un escritor católico y nacionalista, y en efecto, la situación mundial terminaría dividiéndolos inevitablemente. Pero también se diferencia a Borges en cuanto a su relación con el peronismo, ya que Marechal apoyó a Perón desde aquel 17 de Octubre, que si a Borges le parecía una teatralización baladí, para él fue una **invitación** para formar parte de un momento histórico:

“Me vestí apresuradamente, bajé a la calle y me uní a la multitud que avanzaba rumbo a la Plaza de Mayo. Vi, reconocí y amé los miles de rostros que la integraban: no había rencor en ellos, sino la alegría de salir a la visibilidad en reclamo de su líder. Era la Argentina “invisible”¹ que algunos habían anunciado literariamente¹⁹², sin conocer ni amar sus millones de caras concretas, y que no bien las conocieron les dieron la espalda. Desde aquellas horas me hice peronista”²

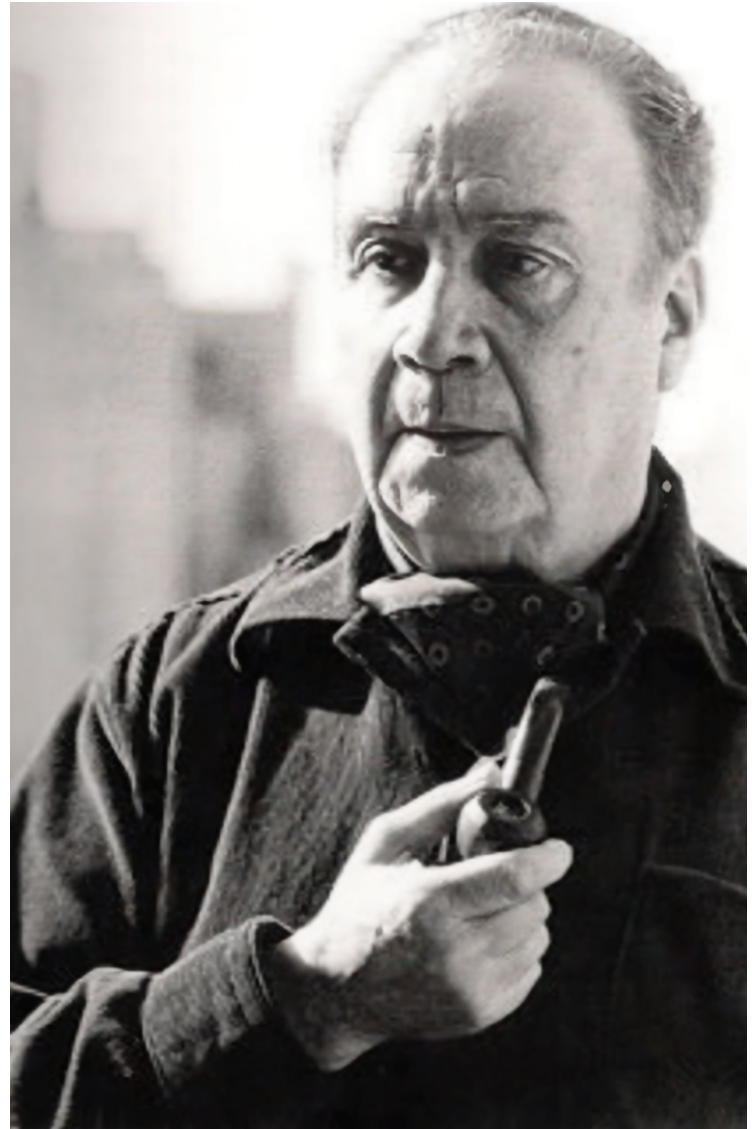
Sin haber participado nunca políticamente, ofreció sus servicios al por entonces coronel

Perón, así fue que se reunió con un grupo de nacionalistas como José María Castiñeira de Dios, Hipólito Jesús Paz y Arturo Cancela, entre otros, para realizar una formulación teórica del peronismo, para dar forma a lo que sería luego la doctrina partidaria. En el esbozo de su doctrina el coronel Perón plantea el problema de la cultura como un eje axiomático alrededor del cual se mueven los factores políticos, sociales y económicos de una nación: si el eje falla, la rueda no anda.³

Cuando Perón fue elegido presidente en 1946, Leopoldo Marechal ocupó la dirección General de Cultura y luego el de Enseñanza Artística. Esa participación activa dentro del gobierno, terminó empañando su trayectoria de escritor y poeta. La mayor parte de la intelectualidad argentina, era mayoritariamente antiperonista. Incluso la mayoría de las editoriales albergaban en su seno a toda clase de opositores. Cuando en 1948 salía su laboriosa novela **Adán Buenosayres**, fue ignorada impudicamente. Las pocas críticas que recibió fueron agresivas, el ex martinfierrista González Lanuza opinaba desde Sur:

“El autor estaba persuadido de estar escribiendo una novela genial y en los hechos solo imita torpemente a Joyce; el autor abusa de un lenguaje coprológico innecesario y vacío con el superficial propósito de escandalizar, pero de hecho es tan aburrido que el crítico no alcanza a comprender como el soportó la lectura de tantas prescindibles páginas, el autor es malintencionado respecto de sus semejantes, pero en el fondo no es más que un engréido, un resentido y un tomista”⁴.

A excepción del todavía ignoto Julio Cortázar, las críticas fueron pocas y despiadadas. En efecto, esa ruptura y división que provocó el peronismo llegó al punto de que partidarios al gobierno (en su mayoría nacionalistas) terminarían por optar con la fundación de una sociedad de escritores paralela a la antiperonista SADE, de la cual era designado Borges presidente de la misma a partir de 1950. A pesar de que, como destacó Guillermo Korn, existieron de todas formas casos donde existieron convivencia más allá de la



posición política e ideológica, sin querer simplificar el cuadro, debemos asumir que en proporción se trataron de hechos mínimos y excepcionales, sobre todo luego de la llamada **obsecuencia** peronista que se amplió alarmantemente a partir del segundo gobierno.⁵

Volviendo a Marechal y su relación con el peronismo el escritor no había asimilado, como gran parte de la intelectualidad, el carácter inédito que había adquirido mediante la irrupción a las masas como sujeto político. Más bien, su perspectiva es bajo una conductiva unidireccional, enmarcado en un pensamiento tradicional de corte elitista.⁶ Así, su análisis expuesto en **Argentina en marcha** de 1947, no está a la altura de las circunstancias, aunque tampoco desentonaba en el desconcierto que había acarreado el peronismo.

Sin embargo, su colaboración en la estructuración de la doctrina, podemos encontrar puntos coincidentes en lo que Perón expone como ►►

¹ En esa crítica está aludiendo a Eduardo Mallea y su *Historia de una pasión argentina donde convergen una Argentina visible y otra invisible. Esa Argentina invisible, para Mallea, era aquella que recuperaría los viejos valores, encarnados en los fundadores de la patria y sus descendientes; es decir, nunca podía representar el lúmpen que se concentró en la plaza.*

² ANDRÉS, A. Palabras con Leopoldo Marechal. Buenos Aires. Ceyne. 1990. p. 41.

³ MARECHAL, E. R. “El Estado al servicio del hombre” en LUNA, F. (Dir.) Nuestro Siglo. Buenos Aires. Hyspamerica. 1984. Tomo VI. p. 154.

⁴ GONZÁLEZ LANUZA, E. “Adán Buenosayres de Leopoldo Marechal” en Sur. Buenos Aires. Nº 169. Noviembre-Diciembre de 1948.

⁵ GAMBINI, H. Historia del peronismo. La obsecuencia (1952-1955) Buenos Aires. Vergara. 2007.

⁶ En cierta medida su pensamiento se asemeja a cierto nacionalismo aristocratizante que proliferaba en la época desde los años 30.

◀fundamento filosófico **La Comunidad Organizada** en el Congreso de Filosofía en 1949, con uno de los libros que componen la novela **Adán Buenosayres**: “El oscuro viaje a la ciudad de Cacodelphia”, donde el protagonista (Adán Buenosayres) emprende un viaje metafísico con su guía (Schultze) hacia un infernal Buenos Aires, donde convergen todos los pecados y actos egoístas que anarquizan el orden establecido. Se trata mucho más que una parodia del infierno de Dante, sino más bien una crítica social, del desafío que le corresponde emprender al peronismo en su hora.

Como mencionaba Perón:

“En esta fase de la evolución lo colectivo, el “nosotros”, está cegando al individualismo egoísta. Es justo que tratemos de resolver si ha de acentuarse la vida de la comunidad sobre la materia solamente o si será prudente que impere la libertad del individuo solo, ciega para los intereses y las necesidades comunes, provista de una irrefrenable ambición, material también”. (Perón, “La Comunidad organizada”)

En la novela, Cacodelphia constituía un espejo deformante de la realidad. Pero en ella el recorrido condenatorio es hacia el intelectualismo, las individualidades egoístas que intentan apartar a las masas (*demos*) de su destino, evitando su organización 201. El infierno de **Adán Buenosayres** funciona como un catálogo de aquellos sujetos que intentan desviar al pueblo, o en algunos casos lo marginan, evitando la evolución hacia un colectivismo. En ellas aparecen los irresponsables, los políticos corruptos, los intelectuales, los hipocondríacos, los oligárquicos, etc. Lo contrario a Cacodelphia lo constituiría la justicia social, la comunidad organizada que pregona el presidente Perón. Pero ese **humor angelicus** con el que se excusa Marechal al incorporar a sus contemporáneos en el averno, decididamente no debe haber causado mucha gracia, para personajes tan claros como es Luis Pereda (Borges), o el caso de Titania (¿Victoria Ocampo?) donde la crítica que lleva sobre su papel de falsa intelectual, sumado a ciertos prejuicios del autor, la dejan muy mal parada:

“-¿Quiénes son esas mujeres lujosas? -le pregunté a Schultze -Las Ultra -me respondió él-. Ultracortesanas, ultrapoetisas, ultraintelectuales: superhembras templadas como laúdes.(...) -Usted las ve imitar el aire de Safo y la pose de Lisístrata; y si se les acerca, las oír debatir arduos problemas de filosofía, de arte o de ciencias económicas. Pero fácil es advertir que sólo hablan con el sexo.

(...) Meditaba en ello, cuando se me acercó una de las mujeres. Asombrado y confuso, iba yo a gritar su nombre; pero el astrólogo Schultze, poniéndome una mano en la boca, evitó muy a tiempo aquella indiscreción. Entretanto, la Ultra se plantaba delante de nosotros con esa majestad que tantas veces le había yo admirado en la Buenos Aires visible: era tan alta como Schultze, opulenta de formas y enjuta de rostro; en su pelo renegrido se entrelazaban gajos artificiales de cedrón, adormidera y laurel; dos caracoles de plata le mordían los rosados lóbulos de las orejas, y una ropa de noche la vestía o la desnudaba rigurosamente hasta los pies calzados no sé yo si de azafrán o de otoño. (...)

...el astrólogo, mirándola con la severidad de un juez, le dijo entonces: -¡guarde compostura la acusada! Renuncie a sus pujos intelectuales (que sin duda no impresionarían al Jurado), y diga si es verdad que, víctima de cierta exaltación nada intelectual, se entregó a una cosecha bárbara del continente americano. (...)Diga si es cierto que, no bastándole la producción local, se dedicó a la pesca en otros continentes, atrayendo a sí a numerosos ejemplares masculinos, todos afinados en el uso y abuso de la inteligencia.

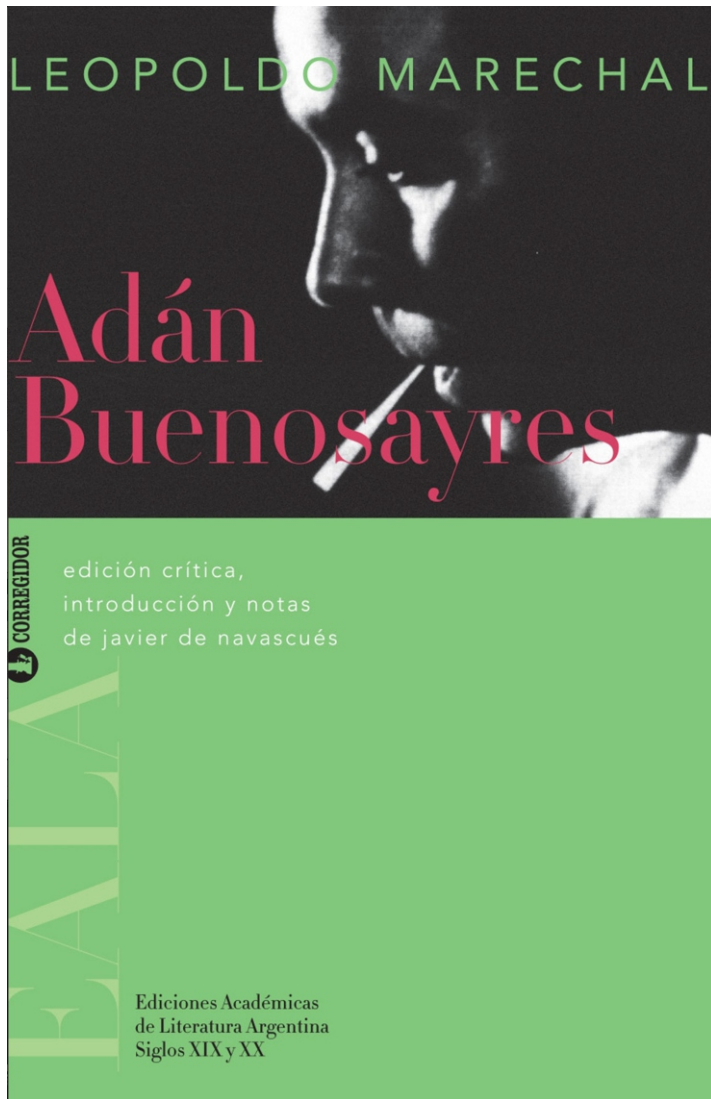
-Necesitaba documentarme -objetó la Ultra.

-Y algo más -insistió Schultze-. Diga la acusada si es verdad que, regresando luego al país, se obstinó en la tarea ridícula, peligrosa y afortunadamente inútil de refinar a los peones de su estancia, obligándolos a escuchar conciertos de Honegger, novelas de Lawrence, páginas de Gide y lecciones de Freud.

-¡Paisanos brutos!- refunfuño la Ultra (...)

-Lo más oneroso que hallo en Titania es su manía, ciertamente aborrecible, de subordinar las cosas del espíritu a las vagas, exquisitas e inefables titilaciones de su “sensibilidad”...” (Marechal, Adán BuenosAyres)

Más allá de la polémica que implica ciertos personajes, constituye una novela experimental, cuyo emprendimiento es la búsqueda del lenguaje que acerque lo nacional, sin desestimar las raíces grecolatinas, ni la tradición judeocristiana. Lo tenemos que valorar a partir de su momento histórico, pues



su pensamiento no desentona con el nacionalismo católico de la época (donde se encierran parte de los prejuicios morales y religiosos que encuentra Jitrik en su crítica)⁷. Sin embargo, a pesar de ciertas limitaciones ya mencionadas, a partir de su crítica social que encara en el libro VII de su novela⁸, respalda la revolución justicialista, cuyo fin es armonizar las clases sociales, no enfrentarlas como pregona el marxismo. Así, Marechal también expone su crítica al orden castrense, cuyo vicio es **“la sensualidad del poder, el orgullo de las armas y la sed de conquista”** y para lograr tal fin acude a la burguesía que **“profesa un tierno amor a sus doblones: con el llanto en los ojos ve la hemorragia creciente en sus bolsas. Y llorando se dice: ¡Para qué lo ayudé a ese generalote!”** es entonces cuando la burguesía busca agitar a las masas para su propio provecho. Así es cuando expone su crítica al ascenso de la burguesía al poder, el pensamiento nacionalista, vuelve a acusar su posición:

“no bien una clase inferior usurpa la primera jerarquía, impone su mística particular del mundo, y al universalizarla traduce a ella todos los valores humanos”

La burguesía impone su lógica materialista:

“el acento recae sobre lo económico, y el hombre es medido por su libreta de cheques (...) vendrán los filósofos, los políticos y los economistas que darán a las ideas de Vaisya⁹ un estilo literario”

El único desenlace que le encuentra es la revolución de las masas, o por el contrario, un retorno al orden estructural donde Dios o la lógica divina gobierne.

⁷JITRIK, N. “Adán Buenosayres: la novela de Marechal” en *Contorno*. Buenos Aires. N° 5/6. Setiembre de 1955.

⁸Graciela Maturó, sostiene que Adán Buenosayres es, de las tres obras, la de menor incidencia política: “elaborada a partir de 1930, recoge principalmente la autobiografía juvenil del escritor, así como el surgimiento de sus preocupaciones metafísicas y religiosas”; en realidad, sobre todo en el libro VII, lo que hace Marechal es utilizar sus preocupaciones metafísicas y religiosas para ilustrar el Caos (Cacodelphia) y el manifiesto de un nuevo Orden (el peronismo), cuya virtud no descuida la espiritualidad del hombre. MATURO, G. *El peronismo en la obra de Leopoldo Marechal*. Buenos Aires

⁹ En el marco del hinduismo, un vaisya es un miembro de la tercera de las cuatro castas de la sociedad india tradicional. La casta vaisya abarca a comerciantes, artesanos, terratenientes y agricultores. El relato marechaliano parece identificarlo con el comportamiento burgués en Cacodelphia

«A su vez, también para Perú la crisis que se está sufriendo es materialista:

“La evolución del pensamiento humano recuerda también la imagen del centauro: sometido a altísimas tensiones ideales en largos períodos de su historia, condenado a profundas oscuridades en otros, esclavo de sordos apetitos materiales a menudo. La crisis de nuestro tiempo es materialista. Hay demasiados deseos insatisfechos, porque la primera luz de la cultura moderna se ha esparcido sobre los derechos y no sobre las obligaciones; ha descubierto lo que es bueno poseer mejor que el buen uso que se ha de dar a lo poseído o a las propias facultades”.

En cierta medida, Marechal respaldaba y afirmaba la doctrina justicialista, dándole un matiz más cristiano y espiritual. Lo curioso que en ese momento histórico lo percibió como Borges, pues se trataba de una batalla decisiva entre el bien y el mal. Así lo ilustraba en otro pasaje de su travesía por la oscura ciudad de Cacodelphia: el mal era el grupo gobernante de la situación del país, cuya inmovilidad, *“negándose a toda suerte de acción”* llegó al punto de un vacío de poder que dominaba la escena política, mientras la intelectualidad orgánica *“dilataban su tiempo en inútiles especulaciones filosóficas, en vanidosos afanes artísticos o en prosaicos intentos de reorganizar la ciudad terrestre”* Así estaban las cosas cuando apareció Perú, *“un hombre que, reuniendo en sí la prudencia de la serpiente y el candor de la paloma, vió en aquella locura un retoño final de la vieja y al parecer agotada herejía quietista.”*

En esa batalla mística donde triunfa el bien, Marechal distingue las dos clases de intelectuales (*oracionistas*): *“no tardó en mostrar dos caras distintas a saber: el águilismo y el gusanismo.(...) (El águilismo) dueño de las alturas, peatón de la Vía Iluminativa y desde ya ciudadano de la Jerusalén Celeste, mostraba la hosquedad, el orgullo solitario y la fácil irritación del águila que abandona sus cumbres. ...en la tierra, el oracionista de tipo águilino clavaba en la humanidad una pupila irritada, buscando trozos de hígado prometeano en que ejercitar la cólera celeste de su pico.(...) ...la naturaleza del gusanismo. El oracionista vermiforme se calzaba, se vestía, se tocaba y se nutría de una humildad tan agobiadora, que nadie, en su presencia, dejaba de sentirse vanidoso, hueco, la basura del mundo en una palabra. Si le solicitaban una opinión sobre cualquier asunto, ya fuese humano o divino, el oracionista bajaba los ojos cándidamente y respondía: ¡Qué puedo saber yo, pobre gusano de la tierra! (...) el oracionista vermiforme caía una y mil veces en tan arriesgada complacencia, sobre todo en los anocheceres de esta gran Babilonia que es Buenos Aires, cuando, recorriendo la calle Florida entre tantos impíos y fornicadores, apenas lograban contener la risa, al vernos caminar hacia el infierno, mientras él, pobre gusano de la tierra, sentía ya en sus carnes el roce de la blanca vestidura que han de llevar los justos en el día de la cólera”.*

De esta forma, Marechal criticaba el papel de la intelectualidad ante el momento histórico: aquellos que desde las alturas hacían su búsqueda sobre el ser nacional, y que frente a la visibilidad de una Argentina antes invisible

“solían manifestar asombros angelicales como si de pronto se viera en un mundo ajeno; y ocasiones hubo en que sus discípulos, llorando de piedad, tuvieron que recordarle cuál era el uso de un tranvía o cómo se empujaba un tenedor”.

Pero aún más es el desagrado que sentía por el gusanismo, ya que mantienen renuencias, y su neutralidad termina amparando la quietud.

La falta de percepción de la realidad, la falta de compromiso por parte de la intelectualidad, es

la denuncia que manifestaba Marechal.

Esta relectura de **Adán Buenosayres**, encierra algo más que lo que supone Rocco-Cruzi, ya que aparte de proponer en cierto aspecto una versión judeocristiana de **El hombre que está solo y espera**, que le da una nueva resignificancia a la argentinidad¹⁰, también busca entablar una nueva orientación, cuyo fin no se basa en una doctrina del Estado tendiente a una adecuación del hombre a sus intereses, sino que constituye la doctrina del hombre a la que se adecua el Estado para servir al hombre. Pero sólo ello se logra a través de un colectivismo social: una comunidad organizada, donde importa no solo la naturaleza corporal del individuo sino también la espiritual. Y en dicha utopía justicialista, el intelectual tiene que ofrecer su conocimiento para el bien común, un compromiso social. Y así lo establece la doctrina justicialista:

“(...)La cultura individual, cuando no cumple con su función social, es un privilegio inadmisibles en una Comunidad justa y solidaria”.

Leopoldo Marechal



Megafón o la guerra

Editorial Sudamericana
narrativas argentinas

El vacío que le proporcionaron sus colegas, lo sumergen en el olvido de su trayectoria durante cerca de diez años, después de la caída del peronismo. Pasaron muchos cambios en el medio de ese largo trayecto. Fue entonces cuando Marechal redactó junto con el general Juan José Valle una proclama “al pueblo de la Patria” utilizada durante el frustrado golpe militar de 1956 y años más tarde, con el impacto que causó la revolución cubana mediante, pasa de un nacionalismo aristocrático a uno de carácter popular, (aunque nunca marxista)¹¹.

La continuación de sus obras sigue demostrando lo que entiende él como compromiso del intelectual. Así de la epopeya paródica que constituyó **Adán Buenosayres** (convertido en bestseller, por la revalorización de la nueva generación y con ayuda del Boom latinoamericano) pasa, con otra alegórica novela llamada **El Banquete de Severo Arcángelo** mediante, a su novela póstuma que retrata la gesta del pueblo llamada **Megafón, o la guerra (1970)**, donde el protagonista emprende la liberación del pueblo de la dictadura militar después de los fusilamientos de José León Suárez. Se sabe que trabajaba en una cuarta que se llamaría **El empresario del caos**, cuyo anticipo lo había anunciado un año antes de su muerte en un encuentro de escritores, en Santiago de Chile. Allí, indagado sobre el compromiso del escritor con la realidad, respondió:

“El hombre, por el solo hecho de nacer, está comprometido, y también, el no compromiso es una manera de comprometerse. ¿Saben ustedes que durante una tormenta el león da la cara al viento para que su pelambre no se desordene? Yo hago lo mismo: doy la cara a todos los problemas. Es la mejor manera de permanecer peinado”¹².

¹⁰ ROCCO-CRUZZI, R. “Las epopeyas de Leopoldo Marechal” en JITRICK, N (Dir.) Historia Crítica de la Literatura Argentina. El oficio se afirma. Buenos Aires. Emecé. 2004. p. 472.

¹¹ “Me parece que, más que una revolución marxista, la de Cuba es una revolución nacional y popular, como la nuestra, la de Perú; con la diferencia que Fidel ha llevado al socialismo a extremos más rigurosos que Perú”. Entrevista de El Mundo, domingo 29 de Enero de 1967. citado en ANDRÉS. A.

¹² BOMPADRE, R. “Leopoldo Marechal, un escritor trascendente y porteño” en Todo es Historia.

PENSAMIENTO
NACIONAL

CÓMO HIZO PERÓN PARA LLEVAR LA DEUDA EXTERNA A CERO



Por Néstor Forero

Contador Público Nacional, historiador, escritor, profesor universitario y miembro de la auditoría judicial de la Deuda Externa Argentina.

Como vimos en la primera parte de este informe, la reforma bancaria fue prioridad para el primer gobierno justicialista, al punto de comenzarla antes del propio gobierno, evitando que los bancos pudieran accionar contra la reforma. Esta toma de los instrumentos de creación de la moneda por parte del gobierno de los trabajadores, permitió orientar el crédito, especialmente a largo plazo, imprescindible para crear una economía basada en la producción y la incorporación tecnológica y financiera que asegurara el sostenimiento de los salarios y su poder de compra por varias décadas, aún cuando el gobierno de los trabajadores fuera desplazado y perseguido.

Pero para la implantación de un modelo productivo que ordenara la sociedad a través del trabajo serían necesarios varios instrumentos adicionales para asegurar los objetivos propuestos. El sector externo, tan mentado en los últimos años con la llamada restricción externa, sería el segundo sector en conocer la revolución justicialista mediante la creación de un instituto que permitiera la adquisición y la administración de las monedas extranjeras adquiridas mediante el comercio exterior.

La falta de dólares que es una cuestión primordial para la economía argentina en el siglo XXI, en el siglo XX tuvo su resolución mediante la nacionalización del comercio exterior, instrumento este sólo reivindicado hoy por sectores de la izquierda nacional y los sectores ortodoxos del peronismo.

Con la nacionalización de la banca y el comercio exterior, el control fiscal con varios períodos de superávits gemelos, es decir, superávit fiscal y comercial, formaron parte indispensable del plan de adquisición y desarrollo de la estructura productiva del país, la participación mayoritaria de los trabajadores en el ingreso nacional y la salud, como la primera trinchera de la defensa nacional. Todo ello enmarcado en el modelo de justicia social.

Para contar con la voluntad popular era necesario empoderar a los trabajadores y para aumentar el poder de compra de éstos, era necesario intervenir en la formación de precios de los productos exportables argentinos, de allí la creación del Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI), de esta manera se cortó la igualación de los precios internos (con costos internos muy inferiores) a los precios internacionales. Y a la vez administrar los fondos provenientes del comercio exterior. Era apoderarse de parte de la renta agropecuaria para contar con el respaldo para adquirir la estructura productiva del país, manejar sus saldos de exportación, abrir el comercio a otros países, evitando el monopsonio o la compra monopólica por parte de Gran Bretaña, tomar control de las remesas externas, evitar el contrabando y manejar soberanamente el tipo de cambio.

Decía Keynes al respecto; "El intercambio internacional no es una relación entre iguales, por ello, es necesario ir construyendo el camino de la equidad, mediante la colaboración mutua y el intercambio de información para enfrentar a los piratas del mundo actual" (el insigne economista inglés hablando de la piratería...)

La creación del IAPI

La creación del IAPI no fue un invento argentino tiene como antecedente la "Commodity Credit Corporation" de 1939, en los Estados Unidos de Norteamérica., fundamental para la administración de divisas, créditos y productos exportables del país a punto de ingresar a la segunda guerra mundial y que a la salida de la misma, fortalecidos como primera potencia mundial en un mundo destruido por la guerra.

El IAPI administraría las remesas al exterior y a diferencia de lo actuado por el modelo implementado desde 1976 hasta la fecha, no compraba las divisas a los exportadores mediante de la emisión del dinero para luego esterilizar esa emisión mediante la constitución de deuda.

Continúa »



El IAPI era el legítimo dueño de las divisas operadas por el Banco Central. La operatoria peronista adquiriría directamente las divisas por la participación estatal en el comercio exterior evitando las maniobras de contrabando, subfacturación y otras maniobras ligadas a la evasión y elusión fiscal.

El IAPI fue creado por el Decreto Ley 15350 del 28 de mayo de 1946, días antes de la asunción presidencial.

Como puede observarse las fechas de constitución tanto de la nacionalización de la banca y los depósitos como del comercio exterior, eran primordiales y se sucedieron antes de la asunción de Perón; tanta era la premura y la esencialidad de las medidas tomadas que perfilarán la economía peronista y que **se diferencian a las premisas actuales que pretenden identificar al peronismo con medidas distribucionistas sin afectar la estructura de poder económico . La economía peronista no es sólo la mayoritaria participación de los trabajadores en el ingreso nacional (ello es su efecto más evidente) sino el cambio estructural que garantice la independencia nacional, la soberanía política y con ello el sostenimiento de la justicia social.**

Durante su existencia el IAPI tuvo tres períodos bien definidos que marcaron fuertemente su derrotero:

a) 1946/1948 **Etapa de altos precios internacionales**

b) 1949/1951 **Etapa de transición y la sequía más importante de la historia**

c) 1952/1954 **Etapa de caída de los precios internacionales**

Su incidencia sobre la producción agrícola, basados en lo informado por las Memorias del mismo Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio, y que muestra la significativa importancia en los ciclos de producción, es la siguiente:

El IAPI compró durante su existencia entre el 83 y el 92% del trigo producido para exportación; entre el 25 y el 86% del maíz, excepto la campaña 49/50 donde se perdió la cosecha producto de la sequía; alrededor del 50% de la cebada, excepto en la campaña 49/50 y 51/52 por la causa antes mencionada, y entre el 40% y el 75% del centeno,

El siguiente cuadro muestra la participación del IAPI en las exportaciones totales agropecuarias:

AÑO	TOTAL EXPORTADO	EXPO POR I.A.P.I	PARTICIPACIÓN I.A.P.I. EN EXPORTACIONES
1949	3.741	3.679	99%
1950	5.427	3.822	70%
1951	6.711	4.607	69%
1952	4.392	2.656	61%
1953	7.189	5.056	70%

(En millones de toneladas)

Hasta el año 1949 la incidencia del IAPI sobre el comercio exterior fue hegemónica, luego tras la enorme e histórica sequía que asoló nuestros campos su incidencia descendió, dando lugar a otros actores.

Si analizamos los estados contables presentados por el Instituto nos señala claramente que durante su existencia sus activos se triplicaron. Los créditos otorgados fueron su actividad primordial, es decir, no sólo se actuó en la actividad del comercio exterior, sino que, financió la compra y de la estructura económica existente y con ello, el desarrollo de la estructura productiva del país.

Los activos se incrementaron desde los 16 millones de pesos iniciales a los 49 millones de pesos en el período 1954, fundamentalmente por los créditos que se incrementaron en 36 millones de pesos, mecanismo utilizado para la compra y pago de la infraestructura básica económica.

Como mencionamos la actividad crediticia del IAPI, el siguiente cuadro nos muestra en millones de pesos el destino de los créditos otorgados, el uso de los fondos para la adquisición de la estructura económica existente que se hallaba en manos extranjeras y que eran una impronta de nuestra situación colonial:

1.- ADQUISICIÓN DE BIENES EXISTENTES 4.075.662

1.1 TRANSPORTES	3.124.702
Ferrocarriles	2.797.231
Flota Fluvial	246.866
Emp. Aeronaveg	80.605
1.2 COMUNICACIONES	672.518
Teléfonos	650.624
Radiodifusión	21.894
1.3 INDUSTRIAS	189.104
1.4 ELEVADORES Y SILOS	46.060
1.5 INMUEBLES	43.278

Y además financió buena parte de la obra realizada por el gobierno justicialista durante los dos períodos inconclusos de la presidencia, el siguiente cuadro nos muestra hacia donde se dirigieron las inversiones de capital nuevo, especialmente la financiación del gasoducto Comodoro Rivadavia – Buenos Aires, las obras públicas diques, carreteras, hospitales, escuelas, viviendas y la industria de la defensa, todos proyectados en los planes quinquenales:

2.- INVERSIONES EN BIENES DE CAPITAL NUEVOS 3.248.617

2.1 TRANSPORTES	1.025.668
2.1 SUBVENCIONES	984.880
2.3 OBRAS DE INFRAESTRUCTURA	1.238.069



GASODUCTO – INDUSTRIA DE LA DEFENSA - O. PÚBLICAS

Entre la compra de la estructura existente \$ 4.075.662 millones y la inversión en bienes de capital nuevos \$ 3.248.617 millones, Argentina recuperó con el manejo de su comercio exterior y pudo invertir en bienes de capital estratégicos para su desarrollo \$ 7.324.279 millones, aplicados para cambiar al modelo de justicia social dentro del proyecto nacional, consensuado con las grandes mayorías.

La renta agraria privilegiada por nuestras tierras, manejadas prudentemente y en pos de un objetivo nacional, no particular, pudo y puede dar a nuestro país un instrumento de capitalización nacional y de manejo de la estructura económica,

Así el manejo de la moneda y el crédito se constituyen en instrumentos esenciales de soberanía, en la próxima entrega veremos como el manejo de los recursos fiscales constituye otro pilar para extinguir la deuda externa, constituir el modelo de justicia social y comenzar a cumplir la verdadera promesa de nuestro himno: oíd el ruido de rotas cadenas, Libertad, libertad, libertad.

HISTORIA DE EL BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

PARTE XI

NUEVA CASA MATRIZ. LA CRISIS DE 1890.



Por Eduardo Campos
Investigador

Entre 1880 y 1916 la economía argentina experimentó un crecimiento notable. Se suponía que, en poco tiempo, nuestro país se convertiría en lo que los Estados Unidos eran en el norte. Si bien el resto del siglo se encargaría de desestimar estos pronósticos, la realidad marcaba que la población se triplicaba y la economía se multiplicaba por nueve.

Estas cifras resultaban inusuales para la época. El PBI per cápita argentino superaba, aunque levemente, al de los EE.UU. y holgadamente al de Francia, Gran Bretaña y Japón. Ello se asentaba esencialmente en la producción de materias primas. Desde mediados del siglo XIX las ventas al exterior de lana habían crecido de manera sostenida, desplazando a las más tradicionales como los cueros y la carne. A ella no tardarían en sumarse los cereales, la carne ovina congelada y el ganado en pie.

Los estrechos vínculos establecidos con el comercio internacional a partir de la colocación de productos del campo en los mercados europeos, hizo que el país comenzara a ser conocido como la Argentina exportadora o de crecimiento hacia afuera. Parte de la explicación subyace en el control político ejercido por unos pocos por sobre la mayoría de los ciudadanos. ¿Cómo? A través de las restricciones establecidas por los regímenes de la época mediante las prácticas políticas fraudulentas del régimen oligárquico o conservador.

Los profundos cambios de índole social a partir de la llegada de miles de inmigrantes de diferentes países, aunque no se mantuvo en las décadas posteriores, llevaron a evaluar a esta etapa como la "edad de oro".

Las posibilidades económicas crecieron aún más cuando el espacio pampeano comenzó a ser ocupado, desplazando de a poco, aunque en forma irreversible, la frontera sobre el territorio indígena. El acto final se produjo con la Campaña del Desierto, liderada por el general Julio Argentino Roca en 1879.

La experiencia del empréstito con la **Baring Brothers** no había sido buena ni para la Argentina ni para Gran Bretaña. Para nuestro país porque ese dinero había terminado siendo derivado a otros destinos y porque las vicisitudes llevaron a declararlo impagable. Para los capitalistas británicos la experiencia también fue mala y por ello decidieron mantenerse lejos de efectuar nuevos préstamos.

Para contrarrestar esto último el Estado argentino impulsó una ola de inversiones a partir de una emisión de bonos por los que se pagaba un interés mayor del que brindaba cualquier banco europeo.

La seguridad de estos bonos se asentaba en el propio Estado que ofreció sus ingresos como garantía. Los préstamos comenzaron a llegar mayoritariamente desde Gran Bretaña. También esa nación europea tendrá un papel predominante en cuanto a inversiones, principalmente en las vías de transporte que la nación demandaba para poder comercializar y exportar las materias primas. La rentabilidad de las primeras inversiones extranjeras estuvo garantizada, como los bonos, por el Estado.

NUEVA CASA MATRIZ

En tanto esto sucedía, las autoridades gubernamentales trabajaban en la federalización del país. Esto llevó al estudio de la creación de una nueva capital para la provincia. A consecuencia de ello el directorio del Banco se metió de lleno a planificar la mudanza de la Casa Central a la ciudad de La Plata, la elegida como nueva capital.



Edificio del Banco de la Provincia de Buenos Aires

El primer paso fue dado en marzo de 1882, con la apertura de un concurso del que participaron los más importantes estudios de arquitectura existentes en Buenos Aires. De él emergió el proyecto elaborado por los arquitectos Juan Antonio Buschiazzo y Luis A. Viglione. En el mismo mes, pero del año siguiente, se dio inicio a la construcción de la nueva sede. En paralelo el ing. Pedro Benoit estaba trabajando también en la futura capital.

El trabajo de diseño de la nueva sede fue de un carácter excepcional, consistente en un edificio palaciego, con jardines perimetrales y que terminaría sumando al patrimonio de la ciudad un elemento arquitectónico destacable.

El 19 de abril de 1886, la nueva Casa Central del Banco de la Provincia quedaba habilitada, dando comienzo de inmediato a las operaciones bancarias.

El paso de los años y, fundamentalmente, la necesidad de contar con un edificio más funcional y adaptado a la demanda creciente, haría que se le hicieran importantes modificaciones. Una gran ampliación sería realizada por el arq. Luis B. Rocca en 1912. Una segunda estaría a cargo del arq. Atilio J. Rocca en 1932. Luego pasarían tres décadas para que el crecimiento de La Plata hiciera necesaria una casa bancaria adaptada al progreso económico que en ella se verificaba y que se tradujo en la erección de un edificio anexo diseñado por el estudio Pomar, Sarmiento y Rocca, sobre calle 6.

LA CRISIS DE 1890

La década que va de 1880 al 90 se caracterizó por la expansión del capital financiero procedente de Inglaterra, Alemania y Francia, que estimuló grandemente a sectores de la economía, particularmente el vinculado al comercio exterior.

Este ciclo de prosperidad empezó a frenarse a partir de la interrupción del flujo de capitales europeos. El pago de la deuda externa y las importaciones comenzaron a complicarse. Debido a que los montos de las importaciones eran superiores a las exportaciones, equilibrar la balanza de pagos implicó disminuir las primeras y suspender los servicios de la deuda.

Además de la crisis que vivía Europa se sumaba que los proyectos que ►►



Foto de algunos miembros de la Revolución del Parque, de izq a der: Marcelo T. de Alvear, Jose Crotto, Enrique Pérez, Luis Basaíl, Tomás Valleé, Mariano de la Riestra.

« se habían financiado con los capitales extranjeros, como la construcción de los ferrocarriles, no resultaron redituables con la rapidez que los capitalistas imaginaban. A pesar de ello, la ciudadanía no parecía registrar estos problemas y aún perduraba en ella la idea de progreso ininterrumpido.

En el libro **Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997**, puede leerse un párrafo pintando la situación por la que pasaba el país y que parece haber sido escrito hoy por la mañana: **“La fiebre económica conmueve la moral social. Los hábitos, pausados y solemnes, al par que sencillos, y la conformidad con un modesto pasar, heredados de la colonia y no alterados en los tiempos posteriores, dedicados más a la virilidad que al deleite, son sacudidos por el vendaval. Se aprendió a vivir de prisa y a mirar la dignidad como estorbo y los escrúpulos como majaderías: la riqueza se tuvo como honor, la modestia por disimulo.**

Bajo la magnificencia corría oculto el cable conductor: el juego. Los 1.500 millones de las pizarras de la Bolsa no son negocios reales, sino en pequeña parte: son “pura tiza..., según la frase del día. Se juega a las diferencias: se hace con locura la cotización de las locuras”

¿Y el gobierno? Bien, gracias. Juárez Celman descargaba en la oposición sus propias responsabilidades en la emergencia. La crisis hizo pronto saltar al ministro de hacienda Wenceslao Pacheco, tomando el cargo Rufino Varela. Nada cambió.

Una autorización al directorio del Banco Nacional para adquirir letras de cambio destinadas a pagar los servicios de la deuda no resolvió nada. Esta medida fue tomada por Varela a partir de las perspectivas de una pobre cosecha, dificultando el hacer frente a los pagos.

En marzo de 1889 los depósitos de los bancos alcanzaban los 76 millones de pesos oro. El ministro Varela echó manos a ese dinero, única garantía de las entidades. Ello originó una rápida salida del oro del país.

Señala José A. Terry: **“...todos eran, en ese momento, deudores del extranjero (el país, el comercio y el gobierno) por grandes cantidades, deudas que implicaban fuertes servicios anuales”**

Varela intentó hallar nuevas fuentes de préstamo en Europa pero fue inútil.

A comienzos de 1890 los directivos de los Bancos Nacional y de la Provincia solicitaron al gobierno urgentes medidas ante los apuros financieros originados en las comprensibles demandas de los depositantes.

El gobierno respondió como de costumbre, con nuevas emisiones de dinero, medida muy criticada por los partidos de oposición y a las que Aristóbulo del Valle calificó como “emisiones clandestinas”.

Si en lo financiero la cosa no pintaba nada bien, en lo que compete a lo económico-social era mucho peor. Los salarios se desplomaban y la desocupación aumentaba, provocando una huelga tras otra.

Manifestaciones populares fueron organizadas por la Unión Cívica. El presidente Juárez Celman fugó hacia adelante decidiendo cambiar ministros. Roque Sáenz Peña se convirtió en el nuevo canciller y Francisco Urriburu, representante de los intereses rurales, se hizo cargo de hacienda.

Este último decidió remover a las autoridades del Banco Nacional. Fue un error de su parte. El directorio de la entidad contaba con varios allegados al presidente Juárez Celman quien decidió que el eyectado de su cargo fuera el propio Urriburu. El fugaz funcionario fue reemplazado por José A. García, quien va a estar en el cargo hasta la revolución.

El 26 de julio tuvo lugar un primer pronunciamiento contra el gobierno: **“El pueblo, obrando en combinación con el primer regimiento de artillería, el quinto, noveno y décimo de infantería, el batallón de ingenieros militares, el de cadetes y la escuela de sargentos, han acordado arrojar del gobierno al anárquico y corruptor Juárez Celman”**

Los hechos que se sucederían a continuación van a ser conocidos en nuestra historia como **“La Revolución del Parque”**.

PERÓN, CREADOR DEL "CONICET"



Horacio Raúl Campos
Periodista - Historiador.

A esta nota la iba a titular **verdades y mentiras acerca de un organismo científico**. La cuestión Conicet. Un capítulo casi olvidado es la política nacional científica que llevó adelante el presidente Juan Domingo Perón durante sus tres gobiernos. No quiere decir que no haya nada porque hay publicaciones sobre el tema, saludables excepciones: artículos, libros, notas en portales, etc.¹ Nos llevaría muy lejos si pretendiésemos abarcar todas las iniciativas en la materia y sólo daremos cuentas de un hecho puntual.

Como **la primera fuerza que gobierna el mundo es la mentira** (la dice el francés Jean-François Revel, 1924-2006, en su libro **El conocimiento inútil**, 1988, aunque la frase le cabe también a él mismo por lo que dice acerca del peronismo), entonces no es raro que se intente **borrar, tergiversar, mentir** sobre las políticas científicas de Perón e incluso sobre el cine del período o **relativizar o negar** toda la obra del líder justicialista y el peronismo.

La mayoría de los aparatos académicos de las universidades públicas son insufribles en este asunto. Causas: celos, ignorancia, odio, mala fe, desidia, genuflexión, temor, comodidad, estrechez mental, falta de honestidad política e intelectual. Algunas de todas esas causales pueden estar combinadas. Muchos gobernadores, legisladores provinciales, nacionales y municipales, funcionarios de los tres niveles etc., que son peronistas, o al menos dicen serlo, cargan con una gran responsabilidad por no hacer nada contra las **mentiras** sobre los períodos (1946-1955 y 1973-1976). Lo único que tienen que hacer es contar la verdad.

Todos sabemos que Perón fue derrocado en setiembre de 1955 por la **dictadura británica de Aramburu y Rojas**. Esa tiranía, tras dos años y cinco meses de persecuciones, **noticias falsas**, crímenes y endeudamiento, convoca a elecciones y se hacen el 23 de febrero de 1958. Después de un acuerdo con Perón, a los comicios los gana el radical de la UCRI (Unión Cívica Radical Intransigente) Arturo Frondizi, que asume el 1 de mayo de ese año. Sabemos cómo terminó eso.

Así fue que esa dictadura, un rato antes de irse, el 3 de febrero de 1958 (hasta en eso son perversos) dicta el decreto 1.291, publicado en el Boletín Oficial el 5 de febrero, de creación del Conicet. Lo **gracioso** de la tiranía es que **copió el Decreto 9.695** del 17 de mayo de 1951 por el que Perón crea el **Consejo Nacional de Investigaciones Técnicas y Científicas (CONITYC)**. Esa dictadura lo que había hecho también es desmantelar ese organismo nacional y perseguir a los científicos.

Los golpista fusiladores dejaron las huellas: En el decreto 1.291 escribieron: **"Artículo 14: Derógase el decreto 9.695/51 como así toda otra disposición que se oponga al presente"**. Por tanto, la dictadura de Aramburu y Rojas admitió que el organismo creado por Perón existía y, por ende, el CONITYC tiene un

fundador en el contexto de un proyecto nacional en la materia. El régimen de 1955 lo que hace después es nombrar al frente del organismo al premio Nobel (1947) Bernardo Houssay. Está claro que no cuestionamos un nombre o una sigla, sino las maniobras de esa dictadura y sus fechorías para intentar ocultar lo hecho por el peronismo.

Previo a la fundación del CONITYC, el gobierno de Perón, a través del Ministerio de Asuntos Técnicos, **crea por medio del decreto 13.443**, del 4 de julio de 1950, la **Dirección Nacional de Investigaciones Técnicas**.

Lo más preocupante es que **ningún gobierno peronista hizo nada** para poner las cosas en su lugar: administraciones nacionales, provinciales y municipales o cuerpos legislativos. Todo lo contrario, festejan el aniversario del Conicet (la mentira de la dictadura) y **mantienen esa historia** en la página digital de ese organismo.

Todas las iniciativas de divulgación sobre la política científica del peronismo provienen de particulares, de editoriales dirigidas por peronistas, a propuesta de investigadores vinculados a universidades, pero no hay nada orgánico del Partido Justicialista o de una gobernación. Ese partido tampoco cuenta con políticas comunicacionales sobre ese tema ni de ningún otro. Entre las **"saludables excepciones"** figura el licenciado y doctor Hernán Comastri (UBA-Conicet), que escribe: **"Hasta hace relativamente pocos años no se contaba con investigaciones (...) del período peronista. En parte esto se debe al lugar, o no-lugar, tradicionalmente otorgado al período 1946-1955 en las historias de las ciencias en Argentina. Con muy pocas excepciones, durante toda la segunda mitad del siglo XX fue dominante una interpretación sobre la relación peronismo-ciencia ya no en clave crítica, sino más bien en clave de antinomia"**² [destacado nuestro].

Aunque los festejos de cumpleaños del Conicet se hacen el 5 de febrero, es decir lo hecho por la dictadura británica, es justo reconocer que ese organismo, desde 2023, porque no pocos ciudadanos llamaron la atención en ese sentido, publicó lo siguiente:

La historia del mayor organismo de ciencia en Argentina comienza en 1951. El mundo vive en un contexto de posguerra: la ciencia, ligada a la cuestión bélica, toma relevancia. Lo científico y lo gubernamental del Estado moderno se mezclan y la ciencia y la tecnología aparecen en el horizonte como un medio para generar mayores progresos para la humanidad. **El presidente de Argentina, Juan Domingo Perón**, firma el decreto número 9.695/51, que constituye el primer antecedente de una institución dedicada exclusivamente al desarrollo del quehacer científico-tecnológico nacional: **"Créase el Consejo Nacional de Investigaciones Técnicas y Científicas (CONITYC), cuya finalidad es la de**



orientar, coordinar y promover las investigaciones técnicas y científicas de todo orden que se realicen en el país", indica el decreto ³.

Acaso queda para otra nota dar cuenta de otras publicaciones sobre el tema para no ser injustos. Acometer una guía bibliográfica. Nada será suficiente ante tanta falsificación, porque el tema permanece bastante ignorado por grandes sectores de la Argentina, universidades públicas e incluso por los mismos peronistas. Se registra una paradoja: hay investigadores que publicaron sobre la política científica de Perón **desde el Conicet sin advertir acerca de los orígenes de ese organismo**.

Gran aporte realizaron también los licenciados Claudio Fabián Iriarte y Sergio Damián Scalise desde el **Instituto Arturo Jauretche**, por medio del Profesorado de Historia, en Merlo, provincia de Buenos Aires. Allí se estudia y se publicó: **Perón y la Ciencia (El CONITYC, Primera Experiencia de Planeamiento de Estructuras Científicas y Tecnológicas del Estado Argentino)**.⁴

¹ CLAUDIO FABIÁN IRIARTE Y SERGIO DAMIÁN SCALISE, 2008, 'Perón y la Ciencia'. Disponible en <https://redesperonismo.org/articulo/peron-y-la-ciencia-el-conityc-primera-experiencia-de-planeamiento-de-estructuras-cientificas-y-tecnologicas-del-estado-argentino/>.

Véase también: <http://posgrado.filo.uba.ar/comastri-heran>

² HERNÁN COMASTRI, 'Testimonios de la imaginación técnica popular y política en las cartas al Presidente Juan Domingo Perón. (1946-1955)', en Ciencia, Tecnología y Política, UNLP, año 6, n.º 10, mayo 2023. Disponible en <https://revistas.unlp.edu.ar/CTyP/article/view/15022>. Vista el 9 de diciembre de 2023. El historiador es licenciado y doctor en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), docente en esa institución y desarrolla su investigación en el Instituto de Historia Argentina y Americana Emilio Ravignani (UBA-Conicet).

³ CIENCIA ES SOBERANÍA, 'Los cimientos (1951-1965)', disponible en: <https://www.conicet.gov.ar/65-aniversario/los-cimientos/>. Vista en enero/2024.

⁴ Véase: <https://redesperonismo.org/articulo/peron-y-la-ciencia-el-conityc-primera-experiencia-de-planeamiento-de-estructuras-cientificas-y-tecnologicas-del-estado-argentino/>.



Instituto Superior del Profesorado
"Dr. Joaquín V. González".

IX Jornadas Los Terciarios Hacen Historia

"120 años de Formación Docente en Argentina"



30/09 y 1/10

PRIMERA CIRCULAR

**Podés mandar tu propuesta de
Mesa/panel/Conferencia hasta el 30/08, a:**

ixjornadasterciarioshistoria@gmail.com

**Accede a la circular con
toda la información acá:**

https://drive.google.com/file/d/1YeBmUI81F53CMh18_0P8_I8Y9l4oj0CV/view?usp=drivesdk

**A 120 años de la fundación de nuestro Instituto
¡Sumate a participar!**

REMEMORANDO

HOMENAJE A MADRES

NUESTRA CULTURA NACIONAL Y POPULAR

Distintas formas de contar la historia y homenajear a quienes la hicieron.

Hay muchas y diferentes formas de homenajear, recordar y generar "memoria" para que no se borre la historia, hoy desde aquí, vemos otra hermosa forma de "Recordar la Historia".

Nuestros hermanos rioplatenses, inventaron una forma peculiar de hacer Música, humor, memoria, homenajes e historia, todo amalgamado en la forma de Murga uruguaya,

Nuestra murga nacional "Lavate y Vamo" bonaerense y más precisamente marplatense, viene haciendo, reír, llorar y plantar todas esas manifestaciones políticas-culturales que la hacen atrayente, no solo visualmente, sino, en su contenido musical y principalmente es sus letras.

Pensar en nacional y desarrollarlo de esta manera, como lo hace esta murga marplatense, a quienes felicito y agradezco por su desarrollo artístico-intelectual y peligrosamente expresivo.

La murga marplatense "Lavate y Vamo" es una



Por Luis Launay

Historiador, Escritor. Académico del Instituto Nacional Manuel Dorrego.



formación artística marplatense al estilo uruguayo que nació en el año 2011. Está compuesta por más de veinte personas que trabajan arriba y detrás del escenario. En sus cánticos prevalece el humor ácido y crítico a la política liberal.

Esta exaltación de la Cultura Nacional y Popular merece nuestro reconocimiento.

Aquí un [hipervínculo](#) hacia una de sus canciones donde homenajean la tarea de madres y abuelas.

<https://youtu.be/pwBrE-CCDjg?si=M3ewV93ebYCV5LZt>

PENSAMIENTO NACIONAL

GD Galería de Abasto



Graciela Díaz
Directora

Tenemos el agrado de invitar a la muestra pictórica colectiva, donde expondrá, la artista marplatense: S. Laura Richard (Prof.) que se llevará acabo entre el 19 y el 21 de septiembre.

Galería de Abasto
San Luis 3316. CABA



Título de la obra
APOCALIPSIS
Técnica óleo



Silvia Laura Richard

EQUIPO

DIRECTOR ACADEMICO
Francisco Pestanha

DIRECTOR GENERAL
Luis Launay

COORDINADOR AUDIOVISUAL
José Luis Campos

PERIODISMO DE INVESTIGACION
Ana Jaramillo
Francisco Pestanha
Mario "Pacho" O'Donnell
Hernán Brienza
Jorge Cholvis
Pablo Vázquez
Fabián Brown
Alberto Lettieri
Ernesto Jauretche
Eduardo Campos
Jorge Rachid
Miguel Trotta
Julián Ota Landi
Fabián D'antonio
Omar Autón
Julio Otaño
Francisco A. Senegaglia
Iciar Recalde
Néstor Gorojovsky
Alfredo Ossorio
Néstor Forero
Eduardo Rosa
Horacio Raúl Campos
Eduardo Nocera
José Luis Muñoz Azpiri.
José Luis Montoya.
Alberto Gelly Cantilo.
Luis Launay
Roberto Bardini
Corresponsal en México

La dirección no se hace responsable de las ideas y opiniones expresadas por los autores en los artículos de la revista.

Para solicitar la suscripción y él envío de la Revista escribanos a:
revistapensamientonacional@gmail.com

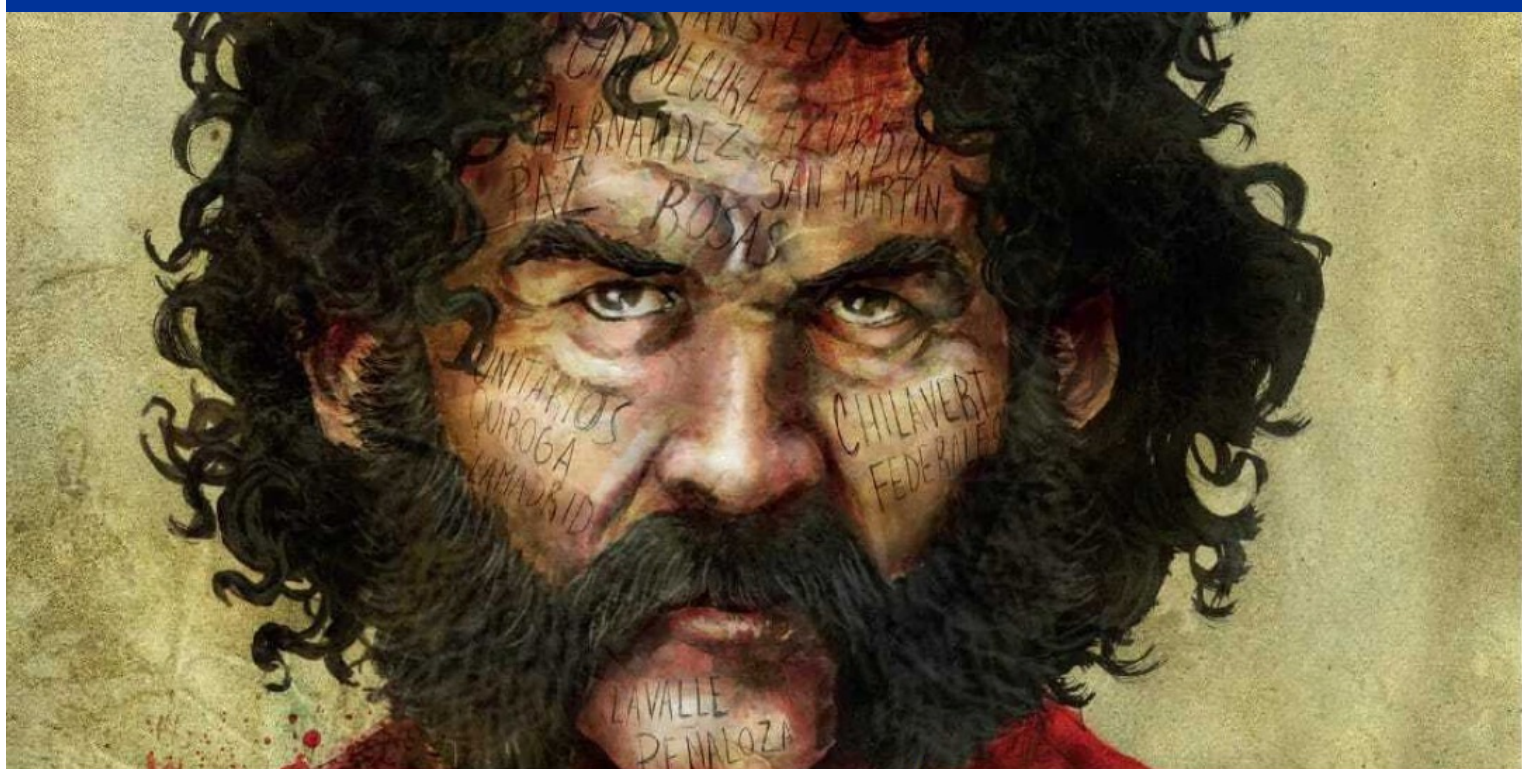
Esta edición se envía por whatsapp y correo electrónico a 25.000 destinatarios



ASOCIACION de COMUNICADORES ARGENTINOS por INTERNET

INVITAMOS A LA PRESENTACIÓN DE
LA HISTORIETA “NOSOTROS” DE
DIEGO POGONZA, LA QUE SERÁ
PRESENTADA POR EL DR. JULIO OTAÑO.

FACUNDO QUIROGA, JUAN MANUEL
DE ROSAS Y JOSÉ DE SAN MARTÍN
SE UNIRÁN CON OTROS PATRIOTAS
PARA SALVAR LA TIERRA



Secretaría de Cultura
Ministerio de Capital Humano

MUSEOS NACIONALES



MARTES 17 DE SEPTIEMBRE
18:30 HS.
MONTEVIDEO 641
CABA



INSTITUTO NACIONAL
DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
JUAN MANUEL DE ROSAS

